なるというかにある場合はないのからないないというなどであっている。

Recibe; oh Trinidad Santa! esta oblación que te ofrecemos en memoria de la Pasión, de la Resurrección, y de la Ascensión de Jesucristo Nuestro Señor, y en honor de la Bienaventurada siempre Virgen María, de San Juan Bautista, de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, de éstos (esto es, de aquellos cuyas reliquias yacen debajo del altar), y de todos los demás Santos, para que á ellos les sirva de gloria, y nos aproveche á nosotros para nuestra salvación; y estos Santos, cuya memoria veneramos en la tierra, se dignen interceder por nosotros en el cielo; por Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

Concluída esta oración, besa otra vez el altar, y volviéndose de cara al pueblo, dice:

Orad, hermanos, para que mi sacrificio, que es también vuestro, sea agradable á Dios Todopoderoso. Y el coro o ayudante responde:

El Señor reciba el sacrificio que tú le ofreces (y que también nosotros le ofrecemos por tu ministerio): recíbalo en honra y gloria de su nombre, y para nuestra utilidad particular, y de toda la de su Iglesia Santa.

El Sacerdote responde en voz baja:

Así sea.

#### Prefacio

SAC. Por todos los siglos de los siglos.

Min. Así sea.

SAC. El Señor sea con vosotros.

MIN. Y con tu espíritu.

SAC. Elevad á lo alto vuestros corazones.

MIN. Los tenemos elevados hacia el Señor.

SAC. Demos gracias á Dios nuestro Señor.

MIN. Es digno y justo.

SAC. Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable, el daros gracias en todo tiempo y lugar, Señor Santo, Padre Omnipotente, Dios Eterno: y el alabaros, bendeciros y glorificaros, en la veneración de la Santísima Virgen María. Quien después de haber concebido á vuestro único Hijo por operación del Espíritu Santo y conservando siempre su original pureza, derramó para el mundo á la Luz eterna, Jesucristo Nuestro Señor. Por quien los Angeles alaban á vuestra Majestad; las Dominaciones la adoran: las Potestades la temen; los Cielos, las Virtudes de los Cielos, y el ejército bienaventurado de los Serafines celebran juntos vuestra gloria, transportados de un santo regocijo: haz, Señor, que nosotros unamos nuestras voces con las de esos espíritus bienaventurados, para cantar sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de los Ejércitos. Tu gloria llena los cielos y la tierra. ¡Hosana en las alturas! ¡Bendito sea el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosana en las alturas!

Acabado el Prefacio, se inclina profundamente el Sacerdote, y dice:

### El Canon

Suplicámoste con un profundo respeto, Padre Clementísimo, y te pedimos por Nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que recibas y bendigas estos † dones, estas † ofrendas, y estos santos † sacrificios sin mancha, que en primer lugar te ofrecemos por tu santa Iglesia Católica, á la cual tengas por bien de darle paz, conservarla, unirla y gobernarla por todo el orbe: juntamente con vuestro siervo el Papa, vuestro Obispo, y todos los ortodoxos que profesan la fe católica y apostólica.

心器以外的人工的學術的學術的學術學的學術學學的學術學學的學術學學的學術學學的學術學學學的學術

### Conmemoración de los vivos

Acuérdate, Señor, de tus siervos y siervas (aquí pedirás por tus padres, por tus hermanos y demás deudos, y por todos aquellos por quienes quieras pedir). Y de todos los que están aquí presentes, de quienes conoces la fe y devoción, por quienes te ofrecemos; ó que te ofrecen este sacrificio de alabanza, por sí y por todos los suyos, por la redención de su alma, por la esperanza de su salvación y conservación; y tributan sus votos á ti, Dios Eterno, vivo y verdadero.

Comunicando, y venerando la memoria, en primer lugar, de la gloriosa Virgen María, Madre de Nuestro Dios y Señor Jesucristo, y después de los bienaventurados apóstoles y mártires Pedro y Pablo, Andrés, Jacobo, Juan, Tomás, Diego, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo: Lino, Cle-

to, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damián, y de todos los demás Santos, por cuyos méritos y ruegos nos concedas que en todas nuestras cosas seamos fortalecidos con el auxilio de tu protección, por Cristo Nuestro Señor. Así sea.

Teniendo el Sacerdote extendidas las manos sobre la Hostia y sobre el Cáliz, dice:

Te suplicamos, pues, Señor, recibas propicio esta ofrenda de nuestra servidumbre, que es también la de toda tu familia, y hagas que gocemos de tu paz durante esta vida; nos libres de la condenación eterna, y nos pongas en el número de tus escogidos, por Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

La cual oblación te suplicamos, oh Dios, te dignes de hacerla en todo † bendita, † aprobada, † racional y agradable á tus ojos, para que se haga para nosotros el Cuerpo † y la Sangre † de Jesucristo tu amado Hijo Nuestro Señor.

## Consagración

Que en el día antes de su Pasión, tomó el Pan en sus venerables y sagradas manos; y levantando sus ojos al cielo, á ti, Dios, su Padre, Todopoderoso, dándote gracias, le ben † dijo, le partió y le dió á sus discípulos, diciendo: Tomad y comed todos de él: Porque este es mi Cuerpo.

Después que el Sacerdote ha dicho estas palabras, adora de rodillas el Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, y luego lo eleva para que el pueblo lo adore.

Igualmente, después que cenó, tomando también este excelente Cáliz en sus venerables y sagradas manos, dándote gracias también, lo ben † dijo, y lo dió á sus discípulos, diciendo: Tomad y bebed todos de él: Porque este es el Cáliz de mi Sangre, del Nuevo y Eterno

Testamento (Misterio de fe), que será derramada por vosotros, y por muchos en perdón de los pecados.

Todas las veces que hiciereis estas cosas, las haréis en memoria de mí.

|Y después de haber adorado asimismo el Sacerdote la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, eleva el Cáliz, para que lo adore el pueblo, y dice:

Haciendo memoria, Señor, nosotros, que somos tus siervos y aun tu santo pueblo, de la bienaventurada pasión del mismo Jesucristo tu Hijo, Nuestro Señor, y de su resurrección de entre los muertos, como también de su gloriosa ascensión al cielo, ofrecemos á tu incomparable Majestad, de los dones que nos habéis dado, una Hostia pura, † una Hostia Santa, † una Hostia sin mancha, † el Pan santo de la vida eterna, † y el Cáliz de la perpetua salvación.

Ahora pide el Sacerdote á Dios, que reciba propiciamente la ofrenda de este 次公司,在1900年代,190

Pan vivo, y de este Cáliz de salvación, diciendo:

Dígnate, Señor, de mirar este Pan de vida y este Cáliz de salvación, con un rostro propicio y sereno, y aceptarlos, así como aceptaste los dones del justo Abel tu siervo, y el sacrificio de nuestro patriarca Abraham, y el que te ofreció Melquisedec tu Sumo Sacerdote, sacrificio santo, Hostia inmaculada.

Después hace una profunda reverencia, diciendo:

Te suplicamos humildemente, Dios Todopoderoso, mandes que sean llevadas estas cosas hasta tu sublime altar en presencia de tu Divina Majestad, por las manos de tu santo Angel, para que todos cuantos comulgando en este Altar, recibiéremos el Cuerpo y la Sangre Sacrosanta de tu Hijo, seamos llenos de todas las bendiciones y gracias del Cielo, por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

# Conmemoración por los difuntos

Acuérdate también, Señor, de tus siervos y siervas (aquí pedirás por todos tus deudos difuntos) que nos han precedido con la señal de la fe, y duermen en el sueño de la paz.

Te suplicamos, Señor, les des por tu misericordia á ellos, y á todos los que descansen en Jesucristo, el lugar del refrigerio, de la luz y de la paz, por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

Al decir las primeras palabras que siguen, date un golpe de pecho y di:

Y á nosotros también pecadores, tus siervos, que esperamos en la muchedumbre de tus misericordias, dígnate hacer que tengamos parte y compañía con tus Santos Apóstoles y mártires: con Juan, Esteban, Matías, Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcelino, Pedro, Felicitas, Perpetua, Agueda, Lu-

cía, Inés, Cecilia, Anastasia, y con todos tus Santos, en cuya compañía te pedimos nos recibas, no estimando nuestros méritos, sino haciéndonos gracia y misericordia.

Por Jesucristo Nuestro Señor, por quien produces, Señor, siempre, santificas †, bendices †, y nos das todos estos bienes. Por él †, con él y en † él, te pertenece todo honor y gloria, joh Dios padre Todopoderoso, en unidad del Espíritu Santo!

Pronunciadas estas últimas palabras eleva un poco el Cáliz con la Hostia y dice en alta voz:

SAC. Por todos los siglos de los siglos.

Min. Así sea.

Sac. Oremos. Instruídos por los preceptos saludables del Señor, y según la forma de la institución Divina que nos ha sido ordenada, nos atrevemos á decir:

Padre nuestro, que estás en los cielos.

Santificado sea tu nombre. Venga nos tu reino.

Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

El Pan nuestro de cada día, dá-

nosle hoy.

Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores.

Y no nos dejes caer en la tentación.

MIN. Mas líbranos de mal.

SAC. Así sea.

Te rogamos, Señor, nos libres de todos los males pasados, presentes y futuros; y por la intercesión de la Bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios, y de tus bienaventurados apóstoles Pedro, Pablo y Andrés, y todos los Santos, danos por tu bondad la paz en nuestros días, para que asistidos del auxilio de tu misericordia, jamás seamos esclavos del pecado, y estemos siempre seguros de toda perturbación: por el mismo Jesucristo, Nuestro

是一个人,他们也是一个人的,他们也是一个人,他们是一个人的一个人的一个人,他们也是一个人的一个人,他们也是一个人的一个人,他们也是一个人,他们也是一个人,他们也是

Señor, que siendo Dios, vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos.

Min. Así sea.

En seguida parte el Sacerdote la Hostia, diciendo:

Sac. La paz del Señor sea siempre con vosotros.

MIN. Y con tu espíritu.

Pronunciadas estas palabras, echa una parte en el Cáliz, diciendo:

Esta mezcla y consagración del Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, sea para nosotros, que los recibimos, un manantial de la vida eterna. Así sea.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: ten misericordia de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: ten misericordia de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: danos tu paz.

Inclinase profundamente el Sacerdote y dice la oración siguiente:

Señor mío Jesucristo, que dijiste á tus apóstoles: yo os dejo mi paz, yo os doy mi paz; no mires á mis pecados, sino á la fe de tu Iglesia, y dígnate darle la paz, y unirla según tu voluntad, tú, que siendo Dios, vives y reinas, por todos los siglos de los siglos. Así sea.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por la voluntad del Padre, y la cooperación del Espíritu Santo, diste por tu muerte la vida al mundo, líbrame por tu santo y sagrado Cuerpo y Sangre, aquí presentes, de todos mis pecados, y de todos los otros males; haz que yo esté siempre unido inviolablemente á tu ley; y no permitas que me separe nunca de ti, que siendo Dios, vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Así sea.

La participación de tu Cuerpo, Señor Jesucristo, que estoy á punto de recibir sin merecer, no sea para mí motivo de mi juicio y condenación, sino que me sirva, por tu misericordia, de defensa para el alma y para el cuerpo, y de un remedio saludable. Concédeme esta gracia, Señor, tú, que siendo Dios, vives y reinas con el Padre, y el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Así sea.

Después que el Sacerdote ha adorado la sagrada Hostia, la toma en sus manos y dice en voz baja:

Recibiré el Pan celestial, é invocaré el nombre del Señor.

Y después levanta la voz y dice las palabras siguientes dándose golpes de pecho:

Señor, yo no soy digno de que entres en mi pobre morada: di una sola palabra, y mi alma sanará.

Señor, yo no soy digno de que entres en mi pobre morada: di una sola palabra, y mi alma sanará.

Señor, yo no soy digno de que entres en mi pobre morada: di una sola palabra, y mi alma sanará.

Después hace la señal de la cruz con la sagrada Hostia, diciendo:

El Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Así sea.

Y después que ha recibido el Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, toma el Cáliz y dice:

¿Qué compensaré yo al Señor por todos los beneficios que me ha hecho? Tomaré el Cáliz de salud, é invocaré el nombre del Señor; invocaré al Señor, cantando sus alabanzas, y quedaré libre de mis enemigos.

Dichas estas palabras, hace là señal de la cruz con el Cáliz, diciendo:

La Sangre de Nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Así sea.

Después que ha recibido la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, toma vino en el Cáliz para la primera ablución, y dice:

Haz, Señor, que recibamos con un corazón puro lo que hemos toの後にどの中に見り地にはいないのかない。文本はなからいのない。これの本にはい本にはいまいまつからからの中国では本には

mado por la boca, y que este don temporal se haga para nosotros un remedio eterno.

Y tomando vino y agua en el Cáliz para la segunda ablución, dice:

Tu Cuerpo que he recibido, oh Señor, y tu Sangre que he bebido, se peguen á mis entrañas, y haz por tu santa gracia, que no permanezca mancha alguna de pecado en mí, que me he alimentado de sacramentos tan puros y tan santos, tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Así sea.

Después reza la oración llamada

### Comunión

No obró el Señor ni se ha portado así con todas las naciones; ni les ha manifestado como á nosotros sus juicios.

Después de la Comunión, se vuelve al pueblo y dice:

SAC. El Señor sea con vosotros. Min. Y con tu espíritu.

Reza después la oración llamada

### Post-comunión

Habiendo recibido, Señor, la sagrada prenda de nuestra salvación, concédenos que merezcamos ser amparados en todo lugar con protección de la Bienaventurada siempre Virgen María, en cuyo obsequio os hemos ofrecido estos dones. Por Nuestro Señor Jesucristo.

Concluida ésta, se vuelve al pueblo, diciendo:

SAC. El Señor sea con vosotros.

MIN. Y con tu espíritu.

SAC. Se acabó la Misa: idos.

MIN. Damos gracias á Dios.

Después, inclinándose el Sacerdote en medio del altar, dice esta oración:

Séate agradable, Trinidad san-

ta, el obsequio de mi servidumbre; y haz que el sacrificio que acabo de ofrecer á los ojos de tu divina Majestad, te sea agradable; y que por tu misericordia sea propiciatorio para mí y para todos aquellos por quienes lo he ofrecido: por Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

Concluida esta oración, besa el altar, y volviéndose al pueblo le echa su bendición, diciendo:

Sac. Bendígaos Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Min. Así sea.

El Sacerdote pasa al lado del Evangelio y dice:

Sac. El Señor sea con vosotros.

MIN. Y con tu espíritu.

Sac. Principio del Santo Evangelio según San Juan.

MIN. Glorificado seas, Señor. SAC. Desde el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba desde el principio en Dios. Todas las cosas fueron hechas por él, y nada de lo que se ha hecho ha sido hecho sin él. En él mismo estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres; y la luz alumbra en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron. Hubo un hombre enviado de Dios que se llamaba Juan. Éste vino, como testigo, á dar testimonio de la luz, á fin de que todos creyesen por medio de él. No era él la luz, sino enviado á dar testimonio de Aquel que era la luz. Este era la luz verdadera, que ilumina á todo hombre que viene á este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fué hecho por él, y el mundo no le conoció. Vino á su propia casa y los suyos no le recibieron, dióles poder de hacerse hijos de Dios; á los que creen en su nombre, que no han nacido de la sangre ni de los apetitos de la carne, ni del querer del hombre sino de Dios. (Aquí se arrodilla.) Y el Verbo se hizo Carne, y habitó entre nosotros, y vimos su